# ORACION FVNEBRE

EN LAS EXEQUIAS QVE LA SANTA Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cadiz, con asistencia de la muy Noble, y Leal Ciudad; de todo el Clero, y Sagradas Religiones, consagrò dia 7. de Diziembre de este año de 1695.

A LA VENERABLE MEMORIA DE SV EXEMPLAR DIGNISSIMO PRELADO

EL Illmo. y Rmo. Sr.

## EL Sr. D. JOSEPH DE BARCIA Y ZAMBRANA.

*DIXOLA*

EL M. R. P. M. Fr. JVAN MVÑOZ DE LA CVEVA, Predicador de su Magestad, Calificador del Santo Oficio, Doctor Theologo, y Cathedratico de Durando en la Vniversidad de Toledo, y Lector de Theologia Jubilado del Orden de la Santissima Trinidad Redempcion de captivos en su Prouincia de Castilla.

Y LA DEDICA

AL Exmo. Sr. CONDE DE MONTE-REY, Y DE Fuentes, Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, de su Consejo de Estado, y Presidente del Supremo de Flandes, &c.

EL LIC. D. DIEGO DE ASTORGA Y CESPEDES, Racionero de dicha Santa Iglesia, Prouisor, y Vicario General que fue de su Ilustrissima.

Con licencia, en Cadiz por Christoval de Requena, año de 1695.

*AL EXmo. Sr. D. JUAN DOMINGO MENDEZ DE Haro Guzman y Aragon Zuñiga Fonseca Ayala y Toledo, Conde de Monte-Rey, Conde de Fuentes, Conde de Ayala, Marquès de Tarozona Varon de Maldegen, &c. Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, de su Consejo de Estado, y Presidente del Supremo de Flandes, &c.*

EXmo. SEñOR.

A Las manos de V. E. embia mi rendimiento este Sermon, predicado en las Honras que la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cadiz dedicò el dia octavo despues de su muerte à su Venerable, y dignissimo Prelado el Illmo. Sr. D. Joseph de Barcia y Zambrana mi señor, y và a las manos de V. E. como Christiana epictima conducente à confortar el corazon en el dolor de tal pèrdida, de que V. E. por su generosa dignacion se haze muy participe à medida del alto concepto y demonstraciones dignas de su grandeza, religion, y piedad, con que honrò siempre V. E. al Illmo. Venerable difunto, y supo apreciar su elevado talento, sabiduria celestial, y heroycas virtudes: que coronadas de preciosa muerte, correspondiente à la vida, sirven con su memoria de lenitivo al dolor, que motiva su falta a los que le amaban, y amaban el bien de la Iglesia. Admita V. E este obsequio de quien por su buena ley continùa en la voluntad de su amo (que no quiso ser vltima hacia V. Ex.) la mas reconocida gratitud, conque pido à N Señor prospère a U. Ex. muchos años en su mayor grandeza.

Exmo. Sr.

De V. Ex rendido siervo, y Capellan.

*Lic. Don Diego de Astorga y Cespedes.*

CENSURA DEL Sr. DOCT. D. ANTONIO DE ROXAS y Angulo, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Chathedral, Juez Apostolico de la Santa Cruzada, y Synodal de esta Ciudad, y Obispado.

AViendome remitido el señor Doct. D. Juan Ortiz de Zarate y Letona, Canonigo Doctoral de nuestra Santa Iglesia, Iuez Apostolico de la Santa Cruzada, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado, por el Cavildo de Señores Canonigos in Sacris Sede Episcopali vacante, el Sermon que en las sumptuosas Exequias del Illmo Sr. D. Joseph de Barcia y Zambrana, nuestro dignissimo Prelado, predidò el M.R.P.M.Fr. Juan Muñoz de la Cueva, del Orden Calçado de la Santissima Trinidad en la Prouincia de Castilla; no me es possible negar la admiracion à su grande eloquencia, y docta expression de las singulares virtudes de nuestro Illmo Joseph, como à la viua descripcion de las heroycas prerrogativas con que el Señor le dotò. Solo vn hijo del Orden de la Trinidad Santissima pudiera aver descubierto las preciosas memorias de nuestro Joseph entre las ondas copiosas de lagrimas que anegaban el Feretro de su Venerable cadaver. Del otro Joseph Virrey de Egipto ponderò S. Cyrilo Alexandrino, que Moyses hizo resucitasse su memoria, y manifestasse su cuerpo: *Memoriam Joseph cum cadavere sepulto resurgere fecit Moyses*; y fue el caso, que el Nilo con sus acostumbradas inundaciones avia ocultado la tierra toda de Egipto, y en ella la vrna que incluìa sus huessos, y con diuino impulso labrò vna lamina de oro, donde esculpiò, y gravò el inefable nombre de Dios, Thetragrammaton, ò Jehovah; arrojòla à las aguas, y surcandolas diò con el sepulcro, y cadaver de Ioseph. Assi lo escriviò el Abulense: *Ex auctoritate Joseph constat, quod quando Moyses voluit tollere Joseph Nilus fluvius inundaverat valde, & loculum Joseph operuerat. Cum ergo Moyses eum non inveniret, scripsit nomen Domini Thetra*

*tragrammaton in quandam laminā aurea, illa autem fluctuavit supra aquas perveniens usque ad locum in quo erat sepulchrum Ioseph.* El nombre Thetragrammaton (dize la Purpura de Cayetano) contiene el Mysterio de la Trinidad Beatissima: *Hoc nomen continet Trinitatis Mysterium*; y con èl, la lamina de oro de nuestro doctissimo Orador, descubriò entre las aguas de nuestras lastimosas lagrimas à nuestro grande Ioseph, aquel Rey de la predicacion, criado en el Santuario del Sacro Monte, para el Baculo Pastoral desta Iglesia, que parece lo avia profetizado el Real Profeta en el Psalmo 2. *Ego autem constitutus sum Rex abeo super Sion montem Sanctum eius prædicans præceptum eius.* Sacro Monte, llama Genebrardo à este Sion: *Mons est Sacer*; y de Predicador de este Sacro Monte, saliò à governar, y dirigir almas como Prelado, y Pastor; *Reges eos pasces eos, pastoraliter Reges, alludic ad Baculum Pastoralem.* Debemos, pues, los hijos de nuestro Ilustrissimo Ioseph el cōsuelo en tanto dolor al admirable Iacob de nuestro Orador sapientissimo. Dos hijos tuvo en Egipto el Patriarcha Ioseph, Epraim, y Manasses: el primero se interpreta felicidad; el segundo, olvido de lo temporal. Nacieron del Matrimonio con la hija del Sacerdote de la Ciudad del Sol, que assi se dezia Heliopolis; y para bendecirlos Iacob puso los brazos en forma de Cruz. La Glossa dize que Iacob con espiritu profetico compuso una Republica que constasse de Estado Eclesiastico, y Secular: *Moralitas est secundum interpretationem nominum Manasses interpretatur oblivio, & significat excellentem contemplationem; Ephraim verò fertilitas, & significat bonum activum.* En Manasses los Eclesiasticos, diputados para el Govierno, y Regimen de la Iglesia: *Qui per Manassen significantur sunt magis apti ad Regimen Ecclesiasticus.* A Ephraim se reduce el Estado Secular, compuesto de los Nobles de la Republica, cuyo desvelo es mantener al pueblo en paz, fertilidad, y abundancia: *Prudentes verò*

*rò per Ephraim significati sunt magis [illegible] Regimen sæculare quod per se respicit conferentia humanæ vitæ:* Estos dos hermanos colocaron la Cruz que su abuelo Jacob les dà: Donde? En el repartimiento de tierras hecho à los hijos de Israel ( Josue 12.) tocaron à los dos desde las aguas del Iordan, y se terminaban en vn mar grande: *Finiunturque Regiones eius mari magno*: el qual, dize Lyra, es el Mediterraneo. Siendo el mar symbolo de la amargura, y llanto: *Magna est velut mare contritio tua.* La Cruz Titular de nuestra Cathedral se halla dentro de estas aguas con tal dolor, y en èl tambien los hijos de Joseph, y esta Ciudad Heliopolis, que Ciudad del Sol llamò la antiguedad à Cadiz, donde Joseph se desposò con la Iglesia Gaditana hija del Sacerdote Santiago el Mayor, que como Padre la erigiò, y criò, y el Sacerdocio es el attributo que San Ambrosio dà à Santiago: *Iacobus qui primus solium Sacerdotale conscendit.* Debese, pues, imprimir la lamina de oro de esta Oracion, para los ojos de los quē no la oyeron, como se imprimiò en nuestros corazones, cuyas doctrinas, discursos, y ponderaciones vàn niveladas por los Decretos Pontificios, integridad de nuestra Santa Fè, y pureza de las buenas costumbres. Assi lo siento, en Cadiz à 12. de Diziembre de 1695. años.

*Doct. D. Antonio de Roxas y Angulo.*

LI-

# LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Juan Ortiz de Zarate Letona, Canonigo Doctoral en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cadiz, Juez de la Santa Cruzada en ella, y su Obispado, Provisor, y Vicario General dèl, por el Cavildo de Señores Canonigos in Sacris Sede Episcopali Vacante, &c. Por la presente, por lo que toca à nuestra jurisdicion Ordinaria Ecclesiastica, concedemos Licencia á Christoval de Requena, Impressor de Libros de esta dicha Ciudad, para que pueda imprimir vn Sermon, que en las sumptuosas Exequias de el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Joseph de Barcia, y Zambrana, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo que fue de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. predicó en dicha Santa Iglesia el M. R.P. M.Fray Juan Muñoz de la Cueva, del Orden Calçado, de la Santissima Trinidad, en la Provincia de Castilla; por cuya impression no se incurra en pena alguna, por quanto de nuestra orden ha sido visto, y examinado el contexto de dicho Sermon, y en èl no ay cosa que se oponga à nuestra Santa Fé Catolica, y buenas costumbres. Dada en la Ciudad Cadiz á catorçe dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y noventa y cinco años.

*Doct. Don Juan Ortiz Zarate Letona.*

Por mandado del Sr. Provisor, y Vicario General.

*Don Iuan de Borja Poin Notario mayor.*

D. O.

# D. O. M. S.

## ILL^mo. D. D. JOSEPHO DE BARCIA, & Zambrana, &c. Episcopo Gadicensi.

## EPITAPHIUM.

Admovit Malacca tuis crepundia cunis
  Barcia, vagitu ſat celebranda tuo.
Te Patriæ invidit Liberia; te Aula Toleto:
  dignus eras cunctis vnus adeſſe locis.
Eloquio traxiſti animos, nec fortior alter
  dura triumphanti ſubdere colla iugo.
Tranſijt in libros divina ſcientia vocis:
  Echo perennis erunt; vox ibi fixa manet.
Prævius exemplo, re primus, & ore fuiſti:
  vitaque doctrinæ par fuit ipſa tuæ.
Dicite Erythræi, proprias qui vincere dotes,
  qui plauſus potuit ſpernere, quantus erat?
Tanti fama viri, vix non impleverat orbem;
  nota ſub Æoo, clara ſub occiduo.
Debuerat gelidam pariter penetrare ſub Arcton;
  hoc quoque BARZIÆ poſthuma lingua dabit.
Præſulem ad Herculeas fixit Parca vltima metas:
  cælum Animam; ſpolium corporis Vrna capit.
Quiſquis es, afflictæ complora civis Erythræ
  luge legens carmen, ſit tibi mœror amor.

---

Lugens ponebat Domino ſuo, familiaris D. Ioannes Xomelnius.



# AVE MARIA.

## THEMA.

*Nemo natus est in terra qualis Henoch :: nec vt Ioseph, qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi : & ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt.* Ex lib. Ecclesiastici, cap. 49. à v. 16.



Vn no enjutos los ojos del doloroso llanto; revertiendo todavia las lagrimas de lo intimo del pecho, mal cicatrizada en el corazon la herida de la mas sensible pena: me mandas, Iglesia Santa, Illustrissimo Cabildo, renueve lo inexplicable del sentimiento justo. Y mandas, à quien si siempre desseará obedecerte, oy como tan lastimado en este sucesso funebre, con la propension à los doloridos, innata facilmente prorrumpe, y ya importuna, ya oportunamente habla, repite, inculca la causa, y las razones de su angustiosa congoxa. Con facil, pues, y aun con arrebatada obediencia subo à este puesto à desahogar, con agravar, mi dolor; que ay motivos tan nobles de quebranto, que solo con reiteràr las ansias, abren desahogo al

pecho: cuyo amor conserva mas viua su ignea qualidad entre las yertas cenizas, verificando firme la poetica elegancia: *Vivam quidquid ero cineres interque favillas.*

*Virg. ad Mecen.*

Pero què me recargo hàzia mi dolor singular en perdida tan comun? Miro à este Cavildo Illustrissimo, atiendo à esta Ciudad Nobilissima, veo à este devoto, quanto numeroso Pueblo, que individuando el sentimiento mas vivo, cada vno siente en si muy singular el dolor. Y què otra cosa podia suceder? Si muriò: huyenme las palabras para articular tanta pena! Muriò: tremula la voz de expression tal, se retira! Muriò: ò dolor! Sobras à llenar los numeros de la equidad de lo humano. Muriò; de esta ves lo digo: El Illustrissimo, y Reverendissimo señor D. JOSEPH DE BARCIA Y ZAMBRANA: aquel Doctor insigne que en el numero, y estatuto venerable de la Iglesia Colegial del Monte Santo de Granada, como nube fecunda, con bendiciones del Cielo volaba en alas del Apostolico Zelo, fertilizando las almas del saludable rocio. Aquel à quien buscò en su retiro la vigilante solicitud del Eminentissimo Sr. Cardenal Portocarrero Arçobispo de Toledo, para que colocado en el Choro de aquella Primada Iglesia en Toledo, en la Corte, en los oidos de nuestro Pijssimo Monarcha resonassen los eccos de su Evangelica Tuba. Aquel Escritor sabio, que lleno de eloquencia, y divina, y humana erudicion, sacò à luz tantos, y tan provechosos libros como publica la edificacion comun; siendo muy benemerito por ellos de los Oradores Sagrados, y de todo el Orbe Catolico. Aquel, que renun-

ciadas por ſu profunda humildad las dos grandes Igleſias de Canarias, y de Aſtorga; reſiſtida ſu promocion à la Arçobiſpal de Granada, por eſpecial favor de la providencia Diuina, tomò el Paſtoral Baculo, y llenò dignisſimamente la Sede deſte Emporio celeberrimo.

Què al fin muriò, ſeñores, eſte Doctor Ecleſiaſtico, eſte varon verdaderamente Apoſtolico, vueſtro Obiſpo Venerable, en quien con ſuave armonia reſonaba el concento de las Chriſtianas virtudes! *Perijt bonorum omnium armonia*, exclamo con San Gregorio Niſeno. O muerte! Què bien te llamò iniqua, inconſiderada, indiſcreta, fatua, y cruel, el Gran Padre San Bernardo! Porque què mas iniqua, y torpe indiſcrecion, què reſolucion mas cruel, que cortar el hilo à tal vida à los 53 años, ſi colmada ya de frutos, aun llena de mayores eſperanças? Que privar de vn golpe, de Paſtor à ſu Rebaño; al neceſſitado, de alivio; y al orbe, de tal Maeſtro? Ea, muevan tempeſtad los ſuſpiros, y en la plea mar de lagrimas reviertan ſobre ti (ò Nobilisſima Cadiz!) Occeanos de amarguras.

*Niſen. orat. fun. de Placill.*

*Bern. ſer. de S. Malach.*

Tal pèrdida! O Santo Dios! Igleſia Santa, Iluſtrisſima Ciudad, no te miras ſola, con la falta de Venerando Obiſpo, aunque tan crecido ſea el numero de tu Pueblo? Es lo que allà llorabaJeremias de la grãde Metropoli de Jeruſalé: *Quomodo ſedet ſola Civitas plena populo!* Sola, y llena? Si. Oyganle ſu razon: *Facta eſt quaſi vidua domina gentium.* Ha quedado viuda la Ciudad, que es Emporio de inumerables Naciones; la que domina con ſu opulencia à las gentes. Si pues: ſola has quedado (ò Cadiz!) faltandote vn Prelado de

*Thren. 1. 1.*



tan

tan brillantes virtudes: *Sedet sola Ciuitas.* Porque no se suple tan funesta soledad con el mayor lleno de popular poblacion: *Plena populo.* Pues como los ojos pueden contenerse enjutos? *Quomodo?*

Pero ò Dios, y Señor mio! Justo es que adoremos tus investigables decretos; y que templando las quexas, junto con observar la medida, que prescrives à las lagrimas: *Potum dabis nobis in lachrimis, in mensura:* Temblemos de tu trueno, que causa horror en rueda (como dezia Dauid) *Vox tonitrui tui in rota.* Sabeis, Catolicos, què trueno es este en circulo, que nos da la voz de Dios? Hazed, por vida vuestra, memoria del circulo del año que ha corrido de S. Andres à S. Andres. Dia de San Andres del año de noventa y quatro cayò vn rayo en Cadiz, executando estrago lastimoso: y cerrando el dia de San Andres el circulo de nouenta y cinco, al ver la muerte de vuestro dignissimo Obispo, exclamò con profunda consideracion vn varon pio, y discreto: *No ha sido este menos horroroso rayo.* Y no olvideis las fatales desgracias de esse dia, en que muerto el Prelado, se soltaron terribles las desgracias.

*Psal. 79 6.* — *Psal. 76 19.*

*Cayò en vna casa matò à vn hombre, y lastimò à otras personas.*

*Este dia de S. Andres que muriò su Ilustriss. repentinamente murieron vn Sacerdote, y vn Titulo.*

Mas: *Vox tonitrui tui in rota.* Es la rueda (dize el Apostol Sãtiago) symbolo de la vida humana: *Inflammabit rotã natiuitatis nostræ.* Por su movimiento, comẽta Olimpiodoro, y por los altos, y baxos, conque haze su circum volucion en qualquier humana esphera: *Rota pro vita accipitur ob ipsius revoluciones, & motus.* Y quando cerrò su circulo la vida de nuestro Venerable Prelado, con voz de trueno llama las atenciones la Diuina Magestad. Con voz de trueno? Si: *Vox tonitrui tui*; que si des-

*Iacob. 3. 6.* — *Olimp. in Eccli. 12.*

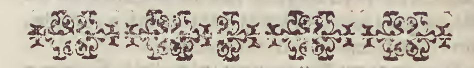
despues del rayo llega la voz del trueno à los oìdos, es para que lloremos penitentes, y templemos humildes los soberanos enojos.

Finalmente: *Vox tonitrui tui in Rota.* Con voz de trueno resonaba en los pulpitos el Ilustrissimo Barcia; quando estallando viuas vozes, y destellando claras, si percusoras luzes, commovia, y heria con superior eficacia los animos de los oyentes; siendo de la palabra del Altissimo otro nuevo, y perfecto *Boanerges*; con mas dicha, y mejor fin que alaban Quintiliano, y Ciceron de el Orador Pericles: *Pericli contigit fulgurare, & tonare.* Pero nadie juzgue se exhalò con la vida la voz de trueno, que todavia resuena, despues que còn la muerte perficionò el Apostolico Barcia el periodo de su exemplarissima vida. Quereis saber què clama? No solo desengaños, que es doctrina comun de las comunes muertes. Su muerte muy preciosa predica ya sin riesgos los exemplos de sus heroycas virtudes. Estas seràn de mi Oracion el objecto: en que protestando toda veneracion, y obediencia à Decretos Pontificios, y guardãdo à la verdad fidelissimo decoro, debome lastimar, de que a este grande Aquiles de la Milicia Apostolica, à este Orador consumado, quepa en este dia tan frio, è ineloquente Orador: si bien para lograr algun acierto (de mas de lo que fio de su merito) aunque desdiga algo del mas corriente estilo, busca mi necessidad el mas amable recurso, qual es el nombre que tanto venerò, predicò, è imprimiò en los corazones nuestro Venerable Prelado: el Nombre dulcissimo de la Madre de la Gracia: *AVE MARIA, &c.*

*Marc. 3. 17.*

*Quintil. li. 1. c. 6*
*Cic. de perfect. Orat.*

*Nemo*



*Nemo natus est in terra qualis Henoch :: nec vt Ioseph, qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi : & ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt.* Ex lib. Ecclesiastici, cap. 49. à v. 16.

COntionen las palabras del Thema ( ) el elogio que dà Jesus Sirach entre los encomios de los Padres antiguos à Joseph el antiguo Patriarca, comparandolo con Henoch: *Nemo natus est in terra qualis Henoch, neque vt Joseph.* Y vsa de la comparacion (dize el P. Cornelio) para significar, que assi como en el siglo antes del diluvio no tuvo Henoch semejante en la virtud, y piedad, assi en el siglo posterior al diluvio no tuvo otro semejante Joseph: *Sicut primo mundi sæculo ante diluvium, nullus fuit similis Henoch, virtute, & pietate; sic pariter posteriori sæculo post diluvium, nullus fuit similis Josepho.* Y què dize de Joseph? Dize que naciò hombre, Principe, y Rector de sus hermanos, firmeza, y estabilidad de el pueblo, y de la gente: que fueron visitados sus huessos, y que prophetizaron despues del aliento vltimo.

*A Lapide in Eccli. 49.*

Estas palabras todas forman lema, y epigrafe de acomodacion proprissima al cuerpo respectable de nuestra funebre empressa. Porque de vn Ilustrissimo Joseph, que desde que naciò fue hombre, dedicado à Dios en racionales obsequios. *Qui natus est homo.* Que fue firmamento, y colum-

columna de luz para los pueblos, y gentes con su vida, con su voz, y sus admirables escritos: *Firmamentum gentis, stabilimentum populi.* Que fue Principe, Rector, Obispo amantissimo de sus hermanos, y de todo su Rebaño: *Princeps, Rector fratrum.* Que fue visitado del Cielo, y cuyos huessos predicaron desde el tumulo: *Ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt.* Què cosa mas propria se puede dezir, que exclamar con el Ecclesiastico, no ha nacido en estos siglos hombre, ni pariò alguna madre otro semejante à nuestro Ilustrissimo, y Venerable Joseph. Al modo que el otro Joseph antiguo fue el sin igual de su siglo, como en el suyo lo avia sido Henoch: *Nemo natus est qualis Henoch, neque vt Ioseph.* El Syro: *Et mater vt Ioseph non peperit.* Tengo ya pauta por donde arreglar los discursos. Entremos en el primero.

## §. I.

NO tuvo Joseph semejante aviendo nacido hombre: *Nemo natus est vt Joseph, qui natus est homo.* O naciò varon, segun la leccion Griega: *Natus est vir.* Porque desde que naciò tuvo Joseph sus aumentos: *Joseph, id est, augmentum.* Es digna de reparo vna paterna equivocacion, quando renaciò nuestro Venerable difunto en el Sagrado Baptismo. Preguntado de el Parrocho su noble, y virtuoso padre, què nombre gustaba se le pusiesse a su hijo, respondiò acelerado: *Llamele usted San Joseph.* Pero si entonces se celebrò con gracejo, como lapso de la lengua, piadosamente discurro que

*Lect. Grac.*

*Index. Bibliot.*

go-

governò su lengua algun superior impulso ; y que en dezir llamassen San Joseph à su hijo, intervino aquel linage de profecia, de que le hazian mas capaz sus costumbres ajustadas, que al
Ioan. 11 51. otro, que *prophetavit, & hoc à semetipso non dixit*. Ni le engañàra la prudente expectacion; pues desde los años primeros, en que empieza à rayar la luz de la razon, y discurso, viò à su hijo Joseph adornado de discrecion varonil, modestia Angelica, gravedad juiziosa, y mas que pueril virtud. *Joseph natus est vir* (dixo el docto Cornelio, hablando de aquel antiguo) *quia à puero virilem sapientiam, modestiam, gravitatem, virtutem præ se tulit.*

Alapid. in Eccl. supra.

Aquella compostura grave, aquella gravedad tan modesta, aquella virtud por mas reconcentrada, menos aparente, y ruidosa, que visteis, Fieles, todos en el Ilustrisimo señor Barcia, era de la edad que su vida. No conociò en la puerilidad mas juguetes, que el retiro à vn quartico de su casa, donde imitaba, como observaba en la Iglesia, el culto de los Altares. En concurso de otros niños, sentado en vna silla les hazia Sermones, ensayandose ya à la vocacion de su empleo. En las escuelas de la Sagrada Compañia, donde felizmente aprendiò latinidad, y retorica, se admiraban aquellos sabios Maestros de oirle declamar con los primores de diestro, y consumado Orador. Solicito ya entonces de su eterna salud, estuvo resuelto, y dispuesto todo (algunas vezes me lo dixo su Ilustrisima) para tomar en el Convento de mi Religion en Malaga este Sagrado Abito. Però la Diuina providencia, inspirandole se ciñesse con voto de virginidad

dad perpetua (como lo hizo) lo conduxo à Granada à ser Colegial del Monte Santo; Seminario, si otro alguno, celebre de la mas culta educacion, de las mejores letras, y virtudes exemplares.

Alli se dedicò con tal teson al estudio, à la oracion, y exercicios virtuosos, que rendidas las fuerças al trabajo, todos le lloraban difunto en su adolescencia florida, porque le vieron ya hectico confirmado. Pero el Señor de la vida, y de la muerte, entonces le sanò, le sacò Estudiante muy aprovechado en Sagrada Theologia: y Doctorado en esta facultad Sacra, el Ilustrissimo señor Obispo de Jaen Don Antonio Piña-hermosa, le llevò para su Theologo, Examinador, y Visitador de su Obispado: y en aquella Ciudad, acompañandose solo con los Eclesiasticos de mas talento, y exemplo, sobresalia el resplandor de sus virtudes, proprias de la altissima Dignidad, que recibiò, de Sacerdote, à quien grangeaba mas respeto su modestia: reluctando en los años de mas riesgo à la honestidad de sus costumbres el hermoso aspecto, gentil disposicion, estatura, y proporcion agradable de sus prendas corporales. Pero Joseph que se ciñò, y se estrechò desde niño con la oracion, con la mortificacion, y el estudio, no declinò vn apice de la integridad de su aumento: Antes bien pactando, como el santo Job, con sus ojos total exclusion de especies, de objectos halagueños sensuales: *pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine*: lograba en las virtudes mas creces al cabo de sus años, y de sus obligaciones: triunfando del domestico incentivo, y de las invasiones Iob 31.1


nes

nes exteriores que le provocaba ſu bella diſpoſicion juvenil.

Notable elogio el que dà à Joſeph ſu hijo el Patriarcha Jacob: *Filius accreſcens Joſeph; filius accreſcens, & decorus aſpectu.* Poneſe el Santo Patriarca à mirar à ſu hijo en la hora de las verdades, que es la vltima de la vida; y exclama como admirado: Mi hijo Joſeph es muy crecido en toda honeſtidad, y virtud: *Filius accreſcens Joſeph*! Notables ſon ſus aumentos! *Filius accreſcens.* Y es joben bien diſpueſto, y ſin los melindres de afeminado, es hermoſo: *Et decorus aſpectu.* Como ſi dixera, que ſiendo Joſeph joben de gentileza tan rara, no haga en èl la mozedad de las ſuyas! Aqui ay mucho de Dios. Muy deſcollada ſube eſta virtud.

Gen. 49. 22.

Pues què ſi à eſto (proſigue el ſanto viejo) ſe añade el ſaber que las doncellas, y damas diſcurrieron ſobre el muro? *Filiæ diſcurrerunt ſuper murum.* Su integridad de coſtumbres excede al vulgar aſſombro. Pregunto aora yo: el que las damas ſobre el muro diſcurran, por donde arguye en Joſeph vna honeſtidad heroyca? Es el caſo (reſponden Cayetano, y Lipomano) que que quando el joben Ioſeph ſalia de ſu retiro à lo publico, de tal ſuerte ſe llevāba ſu gentileza los ojos, que las damas màs recatadas, y hermoſas ſalian deſaladas à los muros, à ventanas, y azoteas, para verle, y ſer de èl viſtas. Y no peligrar con eſto, antes ſi ſobreſalir la honeſtidad de Joſeph, es monſtruoſa honeſtidad.

Caiet. & Lipom. ibi.

Aun mas lo eſtrecha à lo textual Ruperto: *Filiæ diſcurrerunt ſuper murum.* No ſabeis (dize) el ſuceſſo de aquella deſembuelta ſeñora, que aviédo

Rup. ap. Cornel. in Geneſ ſup.

do pueſto los ojos, y corazon en Ioſeph; para el logro de ſu guſto, y derrocar el muro de tan firme honeſtidad, diſcurriò ponerle en el lance mas eſtrecho; ſi Ioſeph no huvieſſe atropellado por todo, antes que por el pecado? Pues què mayor heroicidad de la modeſtia inſigne, y pureza admirable de Ioſeph? *Filius accreſcens Ioſeph. Filius accreſcens.*

O Ioſeph iluſtriſsimo! ſiento que me limite muy difuſa aplicacion la cortedad del tiempo. Pero no eſcuſo dezir, que haſta en el ſitio del Tribunal Sagrado, con pretexto de conſulta, y de la ſalud del alma (no dava lugar ſu circunſpeccion, y retiro à lo que no venia con eſte decoroſo pretexto) ſe le atteviò (ò ſacrilega audacia!) vna hermoſura armada de todo el eſtudiado atractivo, y que abandonaba, demàs de la conciencia, y natural verguença, prendas de ſangre, y eſtimables reſpectos hàcia el mundo. Pero apenas tocò al caſto oìdo el veneno, quando ſacudido de Ioſeph con prompta reſolucion, librò ſu indemnidad en la fuga, y no temiò, como verdadero Ioſeph, la conſequencia regular de ſemejante deſprecio, que es vna implacable ira que labra del execrado delito el padron de injuſta infamia. Zelò Dios en eſte punto ſu honor, como lo avia eſcogido para Apoſtol de eſtos tiempos, en quien es tan neceſſaria la fama, que es el buen olor de Chriſto, junto con la candidez, que reconociò San Pablo, y comentaba Aguſtino: *Chriſti bonus odor ſumus. Odor bonus fama bona.* Pues es conſtante pierde mucho la eficacia de la Doctrina Euangelica, ſi ay mancha en quien la predica; ò ſi acaſo perciben olor

2. Corin. 2. 15. Aug. tr. 50. in Ioan.

malo los oyentes.

Ves aqui, gravissimo auditorio, à tu Illustrissimo Obispo, que nació hombre, ò varon: *Qui natus est homo, qui natus est vir.* Y este es singularissimo elogio, quando los que degeneran de varones son tantos, que (como dezia el Ecclesiastes) apenas entre mil se halla vno: *Virum de mille vnum reperi*; ò como escrive Isaìas: *Vidit Dominus, quia non est vir.* Los ojos clarissimos de la Magestad Diuina, aun no encuentran vn varon. Perosi lo fue a nativitate, y muy segun su corazon, y su agrado, tu Prelado Ilustrissimo Ioseph: *Qui natus est homo*, y como tal

Ecclef. 7. 29.
Isai. 59 16.

## §. II.

ENtro en el segundo punto: mirandose Joseph nacido para el trabajo, como el ave para el buelo: *Homo nascitur ad laborem, & abis ad volatum.* Trocò con discrecion alta aquella sentencia de Tertuliano, celebrada por obscura: *Nemo nascitur alijs, moriturus sibi.* Porque tratò de no morir solo para si, el que avia nacido para otros, y salud eterna de muchos: y como hombre, que nos concediò el Cielo en estos tiempos infelices, para que no pudiessen quexarse los paraliticos pecadores de que no tenian hombre: *Hominem non habeo*: aviendo vn Barcia, que convirtiesse perversos, que consolidasse lo roto de las costumbres, y fuesse firmamento, ò columna de la doctrina, y virtud en los pueblos, y las gentes: *Firmamentum gentis, stabilimentum populi.*

Iob. 5. 7.
Tertul. lib. de Palio
Ioan. 5. 7.

A los primeros años que gozaba el Sacerdo-

cio ; ſentia en ſi nueſtro difunto Illuſtriſsimo grandes interiores impulſos de cooperar con ſus talentos à la ſalvacion de las almas. Pero ſiendo tan arduo, y mas en pocos años, proſeguir vtilmente, y ſin diſpendio proprio eſta nobiliſsima empreſſa; ſintiendo baxamente de ſi, reſiſtia à la vocacion ſu humildad. Media ſu talento, y eſpiritu con el fervor, y ciencia que pide la predicacion del Sagrado Evangelio, y requiere el Tribunal formidable del Confeſsionario : y ſi le inclinaba la confiança en la Diuina gracia, le retraìa la deſconfiança propria. Pero (caſo notable!) en la perplexidad de eſtas dudas le pareciò oìa, y ciertamente ſe le imprimiò con grande luz, y devocion de ſu alma eſte verſo de el Pſalmo 31. *Intellectum tibi dabo, & inſtruam te in via hac, qua gradieris, firmabo ſuper te oculos meos.* Te darè entendimiẽto, y te inſtruirè en eſte camino, por el qual andaràs ; y fixarè mis ojos ſobre ti. Palabras que en los trabajos, fatigas, y tribulaciones que le ſobrevinieron deſpues, meditadas vn poco le deshazian todos ſus interiores nublados. *Pſal.31. 8.*

Supongo el puntual cumplimiento de aquel primer hemiſtichio: *Intellectum tibi dabo*; porque entendimiento tan claro, dictamenes tan rectos como los ſuyos, con el Don de conſejo para la direccion eſpiritual ; y aquel modo elevado de concebir ſiempre dirigido à purificar las conciencias, bien conocido es que todo le cupo por Don eſpecial de Dios. Reparo en el ſegundo, q̃ dize: *Inſtruam te in via hac, qua gradieris.* Te inſtruirè en eſte camino, por el qual andaràs. Y què camino es eſte? El de la predicacion, y direccion de

las

las almas: por el qual andaràs lo que te dure el viuir: *Gradieris*. Andaras, sin que te pares ocioso, porque este camino no admite alivio, ò descanso,y solo ha de conocer al de la vida por termino. Todo lo vimos cumplido en nuestro infatigable Prelado;como tambien la suave amorosa providencia, con que puso en èl los ojos, y lo dirigiò por las sendas de su agrado la Mageſtad soberana: *Firmabo super te oculos meos.*

Antes de estar addicto à alguna Iglesia, llamado del Eminentisſimo señor Cardenal Aragon predicò Misſiones en el adelantamiento de Cazorla,donde deshizo irreconciliables discordias; y embiado à la Corte cogiò grandes frutos de reformacion de costumbres. A poco tiempo electo Canonigo del Sacro Monte de Granada el año 27. de su vida, permaneciendo alli quinze años con extraordinario consuelo: quien podrà dezir quantas almas ganò para Dios en aquella Ciudad, y Arçobispado? Quantas en la de Seuilla, y su dilatado distrito? Del Monte de la myrrha, y del incienso donde instruia su animo con la oracion, con la mortificacion, y con prolongado estudio, baxaba como Leon generoso à sacar de las garras de los lobos infernales las pressas que executaba su astucia en incautos, y ciegos corazones, y aviendo salido ya à la publica luz algunos de sus libros, con aplauso comun de los virtuosos, y doctos, siendo de edad de quarenta y dos años, el Eminentisſimo señor Cardenal Porto-Carrero motu proprio, ò por Soberano impulso, muy congruente al zelo con que ama el decoro del Coro de su Iglesia Primada, le diò la Canongia de aquella Santa Iglesia;

y

y aviendose negado, por no dexar su retiro, à Prebenda de Seuilla poco antes, aceptò la de Toledo obediente al dictamen de su Padre Espiritual, Religioso de grandes letras, y virtudes, con quien comunicò, siempre que lo sufrieron las distancias, todas sus resoluciones: y de quien espero dè a luz noticias grandes de nuestro Venerable difunto. En Toledo continuò el empleo de su vocacion santa; sin que el peso de tan grave residencia le eximiesse del trabajo de la voz, y de la pluma. Y passando de alli à Madrid, donde con gracia de su Predicador le detuvo la Regia benignidad, se puso ley de tan abstraido retiro, que viuia en la Corte como si fuera desierto.

Pero quien podrà pesar discretamente los primores conque en lugares tan varios, y diversas circunstancias exercitò las virtudes? Què constante en observar su proposito! Què limpio en el desasimiento! Què genoroso en la humildad! Oyendo muchas vezes, y à vezes desde los pulpitos, desprecios de su persona, y talento superior. Què pureza de zelo perpetuo en promover la gloria de Dios, y la salud de las almas en sus Sermones, y escritos; sin extraviarse jamàs à ostentaciones de ingenio, aunque admira à todos su discurrir ingenioso. Con què prudencia no aguantò los discursos de los hijos del siglo, que miden por las desigualdades de su corazon el ageno; y le censuraban los passos de su intencion mas recta, como dirigidos à pretension ambiciosa; pero no pudierõ mellar, ni manchar el diamante de su animo, ni con los golpes, ni con los colores reflexos de sus empañados, y mal

mal empeñados antojos. Porque atento nuestro Illustrissimo Joseph à la Diuina instruccion: *Instruam te in via hac*: perseverò en el empleo de su talento, y erudicion soberana, sustentando los pueblos, y las gentes con la celestial doctrina.

Isai. 50. 4. *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum, qui lapsus est, verbo.* Dezia el Evangelico Profeta. El Señor me diò vna lengua erudita, para que acierte à sustentar al que cayò, con la Diuina palabra. De suerte que con la palabra de Dios, acompañada de la buena erudicion, levante al pecador de la culpa, y le establezca en la virtud, y en el bien, con que no buelva à caer. Assi entiendo este texto. Y se me ofrece vn reparo. No dize el Propheta, que le diò el Señor la lengua erudita, para atraer à los hombres, como con las cadenillas de Hercules à su estimacion propria; sino para saber ganar, y mantener en temor santo à las almas. O! verdaderamente es pernicioso abuso de los Dones de Dios, si los eruditos, y doctos Predicadores tiran à ganar para si la gracia de las gentes, y no à que la gracia de Dios sea estimada de las gentes.

Con vna duda aora he de preguntar à Isaìas: dime, Propheta santo: como te dispusiste à que Dios te comunicasse el dezir erudito, y frutuoso? Pero ya sin detencion nos responde: *Erigit mane, mane erigit mihi aurem, vt audiam quasi magistrum*: Todas las mañanas me levanta Dios el oìdo para oirle como à Maestro. Y no bastàra esto solo: sino que en abriendome el oido, yo no le resisto, ni me aparto, ò buelvo atràs de aquello que es de su agrado: *Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico; retrorsum non abii.*

Co-

Como si dixera el Profeta, acudiendo à oir à Dios como à Maestro todas las mañanas, y con no resistir, ni bolver el rostro à las inspiraciones Diuinas, vine à alcançar lengua tan erudita, y fructuosa, para levantar los caìdos, y mantener en pie à los que antes avia levantado: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo.*

O eruditissimo, y fervorosissimo Barcia! De donde te vino essa lengua, y essa pluma, que es otra lengua dorada, de erudicion sin igual, para levantar pecadores. y confirmar, ò fortalecer à los flacos en la solida virtud. Pero què pregunto? si antes de sentarte cada dia en la mesa del estudio; si antes de subir à los Pulpitos, te entregabas en la oracion muy de espacio al Diuino Magisterio? Siendo tal el aprecio conque guardaste sus instrucciones, è impulsos, que no bolviste atràs de tu camino prescripto, ni por su austeridad laboriosa, ni por la detraccion, y persecucion de los emulos: *Retrorsum non abij.* Por esso felizmente conseguiste ser estabilidad, y firmamento de los pueblos, y las gentes: *Firmamentum gentis, & stabilimentum populi.*

§. III.

YA se acerca el discurso à contemplar à Joseph Principe, y Rector de sus amados hermanos: *Princeps, Rector fratrum.* Ya le venero Obispo, y Obispo Predicador, titulo que la Iglesia aplica especialmente al Apostol San Andrès: *Andreas Apostolus extitit Prædicator, &* *Eccles. in Colect. B. Andrea.*

 Re-

*Rector*. Y en dia de este gran Santo cerrò nuestro Joseph su hora vltima en la Cruz de su conformidad pacifica, quanto heroyca. Y què sè yo, si quando los Medicos no creyeron saliesse de el Domingo 27. de Nouiembre, se detuvo hasta el dia de San Andres la muerte, con particular myftèrio. Lo que sè dezir es, que quatro dias antes le oìmos como reprehendiendose por no hallàr en el lecho acomodado sitio: *Merecia yo por mis culpas estar en vna Cruz, como mi Padre San Pedro, la cabeza hacia abaxo.* Y asi parece dilatò Dios su vida hasta el dia de San Andres, para que à imitacion del grande Apostol se gozasse mas tiempo, y abrazasse mas tierno con su Cruz.

Grandeza summa de Dios! Quien entenderà los caminos de tu providencia amorosa? Que pongas à Joseph en la Sede de esta Ilustrissima Iglesia, infundiendole resistencias, y renuncias à las de Astorga, de Canarias, y Granada, para que solos quatro años gozasse esta su dilecta Diœcesis de su govierno recto, y de su presencia amable! Catolicos devotos Gaditanos, que os diò Dios tal Obispo, para que tan presto le llorasseis difunto! O Nobilissima Cadiz, el nombre de tu Obispo, que corre ya venerado por Estrangeras Naciones, no te harà menos cèlebre que el riquissimo comercio con que manejas dos mundos.

Pareceme que escucho en las Naciones todas
*Job*. 28. à los desseosos de su salud eterna, preguntar con
*à v*. 17. Job: *Sapientia vbi invenitur? Vnde sapientia venit?*
*vsq*. 22. De donde viene, ò donde se halla la mejor sa-

bi-

biduria? Tal joya no ſe feria en la tierra de los que viuen al guſto No eſtà en nueſtras entrañas, reſponde el mar, y el abiſmo. Pues quien darà noticia de riqueza tan precioſa, que ni el criſtal, ni el oro, ni la Etiopia,ò India con todas ſus precioſidades, y eſpecies ſubminiſtran teſoro tan inſigne? Ea (reſpondo yo) vengan à Cadiz todas las Naciones del mundo, y hallaràn el teſoro de la ſabiduria del Cielo, que es el mejor eſpolio, que à los que quedamos acà hijos de la Catolica Igleſia, nos dexa ſu grande Obiſpo: cuya perdida, y muerte eſtiende mas la fama de ſus mayores realces: *Perditio, & mors dixerunt, auribus noſtris audibimus famam eius.* Conciliando ſin duda à eſta Ciudad los àumentados creditos debidos à vn Emporio, que no ſolo frequente la codicia; ſino tambien la nobiliſsima ſed de adquirir los bienes incorruptibles dèl alma.

Pero què dirè, Fieles,de la vigilancia de vueſtro digniſsimo Paſtor en eſtos quatro años que le mereciſteis gozar? Todos ſois teſtigos de lo mucho que trabajò por el bien de vueſtras almas ſu pia ſolicitud. De què medios no ſe valiò ſu cuydado? Por ſi, por Ecleſiaſticos, y Religioſos doctos, y zeloſos, de diverſos Inſtitutos, que buſcaba, y agaſſajàba con paternal afecto, por el repartimiento continuo de varios devotiſsimos libritos, no ceſſaba de malquiſtar las culpas ; y fomentar deſſeos de la ſalvacion de las almas, à cuyo bien proveyò tambien para las futuras edades, fundando perpetuas Miſsiones en el Religioſiſsimo Convento del Gran Padre Santo Domingo, Orden de Predicadores de eſta Ciudad



dad

dad de Cadiz ; que escogiò como Plaza fuerte de diestra, y veterana guarnicion, para que defendiesse à esta Ciudad, y todo el Obispado, de las correrias, y assaltos del enemigo comun. Con quanta devocion, y ternura ampliò el canto, y mayor culto del Rosario, y Nombre de la Virgen Purissima M A R I A! haziendo por su persona muchas fervorosas platicas. Y saliendo su zelo à mas largo territorio, con los medios que produxo la impression repetida de sus libros, fundò en Xeue (lugar donde està el solar de su muy noble ascendencia, en el Reyno de Galicia ) escuela para enseñar à los niños la Doctrina, y primeros rudimentos. Y en el Sacro Monte, en San Phelipe Neri de Granada, y en el Jardin fragrante de virtudes de Monjas Recolectas Augustinas dexò hermosos vestigios de su liberalidad, y de su piedad Religiosa. Pasma tanta actividad de solicitud, y zelo, junto con vn tenor de vida que tocaba sin desorden al extremo de pacifico summamente retirado, y con discrecion concertado. Y sin pausar en la ebulgacion de sus libros, y todo junto sin despreciar en lo que tocaba à su alta obligacion los apices mas menudos. O admirable trabajar, con el alma, con el cuerpo, con la pluma, y con la voz! Y aun por esso en el ministerio Episcopal, y Apostolico es digno nuestro difunto Ilustrissimo de los mayores aplausos.

Mucho han trabajado los Apostoles, y Discipulos de Jesu Christo; pero yo (dize San Pablo) mas he trabajado que todos : *Abundantius illis omnibus laboravi.* Supongo en Pablo muy dis-

1. Corin 15. 10.

tan-

tante de vana presuncion; en esto que dezia à los Corinthios, para edificacion, y vtilidad comun; pero se ofrece la duda. Porque San Pablo menos años que los otros Apostoles sirviò con su dignidad à la Iglesia. Los demàs Apostoles fueron llamados antes, y perseveraró con Christo en grandes tribulaciones. Antes que predicasse San Pablo, ya los otros avian predicado mucho. Si peregrinò por el mundo, todos hizieron lo mismo. Si padeciò ignominiosas injurias, todos tuvieron bien en que exercitar la paciencia. Pues en què esta el excesso de los trabajos de Pablo? Dexenme discurrirlo de lo que he leìdo en este punto. Miren, señores; es verdad que predicaron, peregrinaron, padecieron mucho todos los Apostoles de Jesu Christo Señor nuestro; pero San Pablo fue el Predicador de la verdad, y el Doctor de las gentes llamado por excelencia; y era tal su zelo, que se consumia, y cada dia moria por la salud de las almas: *Quotidiè morior per vestram gloriam.* Mas de los demàs Apostoles, aunque algunos escrivieron Epistolas de exortacion, San Pedro dos, San Juan tres, Santiago vna, otra San Thadeo, entre todos no passaron de siete: San Pablo solo escriviò catorze. Pues bien dixo que à todos los excediò en el trabajo. Porque predicar en voz qual ninguno; zelar tan tiernamente las almas; instar quotidianamente por el bien mayor de la Iglesia; y junto con esto atarearse tanto al beneficio vniversal de la pluma, sin duda fue exceder en el trabajo à todos: *Abundantius illis omnibus laboravi.* Y fue darnos luz para conocer los Pastora-

1. Cor. sup. v. 31

les

les excessos, conque llenò el Ilustrissimo Barcia el titulo Apostolico de Obispo: *Rector fratrum.*

## §. IV.

REfrenando el dolor, llego al vltimo punto, en que no sin assombro refiero la preciosa, y tranquilissima muerte de tan Venerable Prelado. El Thema dize: *Ossa illius visitata sunt.* Y otros añaden: *Visitata sunt à Domino.* Visitò el Señor los huessos de Joseph. Donde es de notar que las frases que explican visitas de Dios en la Sagrada Escritura, vnas vezes denotan los efectos de su ira, y otras los beneficios, y favores de su gran misericordia. Con misericordia à pocos concedida visitò el Señor à su siervo Ilustrissimo Joseph. Por dos, ò tres vezes durante la enfermedad le oì à su Ilustrissima dezir: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* Humillandose con la enfermedad como merecida pena; y juntamente como complaciendose con el recibo de alguna especial noticia.

Thren. c. 1. v. 13.

Pero què me detengo en assegurar la noticia que Dios le comunicò de su cercana muerte, teniendo tan patentes expressiones? Desde el dia catorce de Setiembre se apressurò à concluir todas sus dependencias para la vltima jornada, contristando cada hora con hablar de su muerte à su amante, y virtuosa familia. El dia diez y nueve de aquel mes me escriviò vna carta (que no sè à què proposito traxe en vna cartera) en que me dize: crecen sus achaques al passo que se le acerca su vltimo dia; y en ella me

me insta con las mayores expresiones de antiguo mutuo afecto para obligarme à que le viniesse à ver; caso dificil por lo que me precissaban à no salir de Toledo, las dependencias de mi obligacion; si mi Prelado no me huviera dado sin repugnancia licencia, aunque por tassado tiempo. Al quarto dia que lleguè à la Isla de Leon, donde estava su Ilustrisima, y fue el nueve de Noviembre, passeandonos los dos en su quarto, antes de aver sentido novedad en sus achaques me dixo con su discrecion apacible: *Se me ha soltado la imaginacion* (à quien con gracia solia llamar la loca) *y se me propone, ha traido Dios à V. P. para que me assista en la muerte. Y quiero que me confiesse oy, dando vn repasso à los quatro años de Obispo.* Como lo hizo aquel dia: y hablandole yo en èl, y en el siguiente, confiado en lo docil de su espiritu, lo que me parecia prudencia, y consejo oportuno para vna imaginacion turbada; me respondiò, no despreciaba vn sueño de la noche 14. de Septiembre, en que vna persona virtuosa ya difunta, que avia sido su hija espiritual, le avia dicho que à los dos meses avia de morir. Y passò à hazer memoria de que vn Colegial de singular virtud, estando para morir en el Sacro Monte de Granada, dixo à su Ilustrissima (que entonces era de quarenta y dos años) le restaban onze de vida, en que trabajaria mucho por el bien de las almas, y servicio de la Iglesia. Quien, pues, no colige de todo este conjunto, quan prevenido para la mas dura hora tenia Dios à su siervo?

Aun todavia observè cosas dignas de piadosa re-

reflexion. Començò por ligeras destemplanças su vltima enfermedad. Y quando en los principios hazia la naturaleza su oficio, deslizando en el corazon desseos de vna larga vida, para concluir algunas materias importantes, que concernian al bien de sus ovejas, y para comunicar al bien publico otras obras vtilissimas que tenia meditadas; bolviendo promptamente sobre si hacia su muerte, como ya muy proxima, mudaba la conversacion. Y vez huvo, que hablando de començar nuevos libros, se detuvo repitiendo con gracia el dicho de su muy devoto San Francisco de Sales: *Bueno es que la muerte nos halle trazando, y pensando en grandes cosas del servicio de Dios, y vtilidad de su Iglesia.* Prosiguiò la dolencia, y quando no hallaba riesgos la mas prudente, y docta Medicina, sincopizada el Domingo 27. de Nouiembre la calentura, à la tercera vez que repitiò el dia de San Andres, despues que recibiò con sossiego los Santos Sacramentos, despues que con amor Paternal se despidiò de su afligido, y lastimado Cabildo; despues de aver estado aquellos tres dias tolerando remedios muy violentos, con vna invicta paciencia; y con notable silencio, y recogimiento de espiritu, despues de averme pedido le absolviesse Sacramentalmente cien mil vezes (que estas fueron poco antes de espirar sus encarecidas vozes) diò su alma al Señor con admirable compostura de cuerpo, tranquilidad de animo, y singularissima paz. O muerte preciosa la de los que emplean sirviendo à Dios, la vida!

Como muriò Moyses? *Mortuus est Moyses servus*

*vus Domini iubente Domino.* Muriò Moyses el sier- *Deuter. 35.5.*
vo del Señor mandandoselo el Señor. No mu-
riò de enfermedad aguda, sino por obediencia;
y porque le mandò morir la Mageſtad Soberana:
*Morere.* Noten, porquè se llama siervo del Se-
ñor Moyses quando se dize que muere: *Mortuus
est Moyses servus Domini.* Y aun el mismo Dios
buelve à repetirlo. Mira (dize à Josue) Moyses *Iosue 1. 2.*
mi siervo ha muerto: *Moyses servus meus mortuus
est.* Fue como si dixera (expone el Cardenal
Cayetano) muriò Moyses en mi servicio. Todo
lo que èl era, todo lo que obraba, y trabajaba
era mio: Pues claro es toca al Señor todo lo que
es de los siervos: *Mortuus est in statu servitutis* *Caiet. in Iosue sup.*
*meæ quidquid erat, quidquid operabatur meum erat.
Servus enim totum, quod est, Domini est.* Todos los
Israelitas eran siervos de Dios (dize San Juan
Chrisostomo) pero por antonomasia se llama
siervo Moyses, porque daba luz à todos con su
vida, con sus costumbres, y escritos: *Omnes Iu-
dæi servi erant, sed præcipuè Moyses vita, & moribus
elucens.*

Mas ya estamos en que muriò con noticia an-
ticipada, y por obediencia, Moyses; pero como
fue su muerte? *Iuvente Domino.* Otra leccion: *In* *Deuter. supr.*
*osculo Domini.* En el osculo del Altissimo. Como
quando vna madre (comenta el docto Viegas) *Lect. Hebr.*
besa tiernamente, y abraza al hijo pequeñito,
que està reclinado al lecho. Porque fue la
muerte de Moyses tan apacible, tan tranquila, y
suave; que parece le fue bebiendo el Señor las
vltimas respiraciones: *In osculo Domini.*

Gravissimos oyentes: no me tengais por ni-

mio si os llamó à la aplicacion. Verdaderamente con fundamentos tan Christianamente graves como los que he referido, no cae en imprudencia ligera la pia credulidad. Ea que si: visitado fue de la Diuina misericordia vuestro amantissimo Obispo el Ilustrissimo Barcia: *Et ossa ipsius visitata sunt*. Y què sè yo si la noche que estuvo en el Salon del Palacio Episcopal su Venerable cadaver, fue visita del Cielo para conciliar mas veneraciones justas à tan exemplar Prelado, vna suavissima musica, que dixeron aver oido à deshora testigos muy fidedignos. Como tambien lo que insinùa vn prudente experimétado, y docto Padre espiritual, y es que à vna alma contemplativa, à quien avia encargado encomendasse à Dios al Ilustrissimo difunto; se le representaba vn globo candido, indice de la pureza de nuestro dignissimo Obispo.

*Los Religiosos que assistieron, y otros Eclesiasticos, y familiares de su Ilustrissima.*

Y finalmente aquella commocion tan general del Pueblo numeroso, conque corria à ver, y besar los pies à su Prelado difunto: aquella devocion conque se atropellaban todos, y entre todos personas, no vulgares, à tocar al cadaver sus Rosarios: aquellos suspiros, y gemidos de las personas más sencillas, y aun de las rudas, y zafias, que à vozes lamentaban tanta pèrdida: no es argumento: De què? De que *Ossa ipsius post mortem prophetaverunt*: de que es admirable en sus siervos el Señor: y de que despues de su muerte multiplica testimonios en credito da su virtud.

Cesso ya, Catolico auditorio; no sè si excitandome à complacencias, ò bolviendome à las dolorosas lagrimas: à complacencias, porque

este

este Venerable Prelado saliò ya de esta region de miserias; ò à lagrimas, porque hàcia nosotros su pèrdida es lastimosa. Y siempre debe estar delante de los ojos el quebranto, y conocimiento humilde, de que no merecimos tener mas tiempo acà al ilustrisimo Joseph tan en todo superior, por Dignidad, por letras, y virtudes.

Llorad, pues, Fieles, temiendo que la Magestad Divina os lo ha quitado, como à su pueblo antiguo, le privò del Principe justo, y recto Othoniel; à que se figuieron miseras calamidades, con la opresion de Eglon Rey Moab: *Mortuus est Othoniel, & confortavit adversus eos Eglon Rex Moab.* Iudic. 3. Y ya advirtiò Origines, que por no ser digno de tal Principe aquel pueblo; se le quitò Dios començãdo por su muerte à abrir puerta à los castigos: *Pro eo, quod iam indigni erant habere talem Principem, propterea aufertur ab eis.* Orig. ho. 3. in Iudic. O! no suceda asi: Dios de eterna Magestad; dad si à esta Ciudad Nobilissima, y a este devotissimo Pueblo, otro solicito, y vigilante Pastor con la misericordiosa clemencia que fiamos de tu bondad infinita introduxiste à vuestro siervo Joseph en el descanso eterno de la gloria: *Ad quam nos perducat Beatissima Trinitas unus Deus, cui sit honor, & gloria in secula seculorum. Amen.*

Sub correctione S. R. E.